

LOS CHINOS EN FILIPINAS

MALES QUE SE EXPERIMENTAN ACTUALMENTE

Y

PELIGROS DE ESA CRECIENTE INMIGRACION

OBSERVACIONES, HECHOS Y CIFRAS

QUE SE ENCUENTRAN EN ARTÍCULOS QUE

LA OCEANIA ESPAÑOLA

Periódico de Manila

HA DEDICADO AL ESTUDIO DE ESTE

PROBLEMA SOCIAL

MANILA

Establecimiento tipográfico de "La Oceania Española"

39—REAL—39

=

1886

RAZON DE ESTE FOLLETO.

La encarnizada persecucion que en los Estados-Unidos sufren los chinos que desatienden intimaciones de las federaciones obreras americanas sobre su inmediato alejamiento, inspiró al periódico de Manila *La Oceanía Española* algunas reflexiones sobre este problema social, tambien aquí planteado, de la competencia ruinosa para el interés general que representa esa inmigracion donde aparece con ciertas proporciones.

Después se creyó la misma publicacion en el deber de salir á la defensa de vastos intereses económicos y políticos á que afecta la inmigracion china, así como de esta sociedad, la mas tolerante que se conoce en el mundo, efecto del carácter nacional, de antiguas leyes y del tradicional sistema de gobierno, que establecen afinidades sinceras desconocidas en otras colonias. Con insulto á la verdad, ha dicho otro periódico, en no meditado artículo, que los chinos estan aquí en la condicion de los *Párias* en la India.

Parecía increíble se leyera eso en Manila, donde es frecuente ver á chinos recorriendo sus calles y paseos en lujosos trenes como los primeros magnates, como esto no se vé en otra poblacion de Asia y América; en una capital donde tienen acaparados los chinos los mas pingües negocios y casi todo el tráfico de reventa; donde toman á su cargo los servicios públicos contratados, y sobre todo los de administracion local que tanto influyen en el movimiento y vida de estos pueblos; en una capital, donde, á la par de los nacionales, y en número que se aproxima á cincuenta mil individuos, estando otros tantos próximamente en las provincias, disfrutan de la proteccion de las autoridades; en un país donde hasta se encuentran en posesion los chinos de franquicias que los peninsulares no alcanzan...!

En verdad que tal proposicion, por su notoria falsedad, no necesitaba refutacion en este país. Pero, escrita estaba, y de ella podrían nacer los mas absurdos conceptos en la Península, donde tanto conviene sea conocida la verdad.

Era, pues, necesario volver por los fueros de esta, llamando al mismo tiempo la atencion de los altos poderes del Estado sobre los peligros de la creciente inmigracion china, de cuyas proporciones aun

no tenía formado aproximado juicio *La Oceanía* por falta de datos, que no se habían publicado desde 1876.

Emprendida dicha tarea de exposicion de lo que es y amenaza ser la raza china en Filipinas, no se hicieron esperar manifestaciones inequívocas de la aprobacion que merecían del público ilustrado, sin excepcion de clases, las opiniones de este periódico, que eran, á no dudar, eco de sentimientos generales y de aspiraciones que no habían tenido hasta ahora ocasion ó médios de exponer la admirable unidad con que aparecen.

Para el estudio emprendido por *La Oceanía*, que no podía ser de un dia ni de un hombre solo, se iban agrandando cada vez mas el horizonte de observacion y el caudal de hechos y noticias, llegando momento en que, recojidas cifras en unas ú otras fuentes, vió el mismo periódico, con verdadero espanto, á donde, forzosamente, por la propia pendiente que señala una progresion numérica, amenaza llevarnos la genial inercia española con que, sin darnos cuenta de ello, vemos desarrollarse un fenómeno de transformacion social sin ejemplo en la historia moderna, y de incalculable trascendencia para la Pátria.

A pesar del tacto con que el periódico ha procurado no soliviantar los ánimos, es lo cierto que la agitacion ha cundido, siendo muchas las veces en que su redaccion ha tenido que manifestar particularmente que, de la misma manera que ha tomado á su cargo la penosa tarea de descubrir el mal para que por los medios legales y sin perturbacion alguna en ideas é intereses se corrija, denunciará cualquiera paso ó gestion con tendencia á separar de tan seguro camino la marcha de los acontecimientos.

Personas llenas de civismo y abundando en las opiniones de *La Oceanía* han tomado á su cargo dar adecuada espresion á la opinion general en una exposicion al Gobierno Supremo, que cuantos peninsulares y filipinos con arraigo conocen se apresuran á firmar, y para la cual impetrarán de la Autoridad superior del Archipiélago el competente apoyo; y tanto esas personas que han redactado la Exposicion como otras de iguales sentimientos, han pedido recopilemos en un folleto lo mas esencial de lo que ha expuesto *La Oceanía Española* sobre la inmigracion china, á fin de presentar los frutos de la observacion y la experiencia en la localidad, á cuantos en la

Península estan en aptitud de hacer algo que evite los males que aquí se temen; en la seguridad de que es imposible miren con desvío, si se enteran bien, la situación creada y la que se va elaborando insensiblemente, con amenaza á intereses políticos harto mas importantes que los económicos, tan abatidos ya.

Tal es el objeto del desaliñado é incompleto cuadro, aunque no por eso menos digno de estudio, que ofrecen las páginas siguientes.

La Redaccion de

LA OCEANIA ESPAÑOLA.